Sr. D. Alfredo Floristán Universidad Vieja San Bernardo, 48 M A D R I D

Mi querido amigo y compañero:

Después de un azaroso mes de enero, lleno de desgracias familiares y de ocupaciones, me he enterado que uno de mis antiguos y mejores alumnos, don Juan Roig Obiol, está opositando a Cátedras de Instituto y precisamente ante el tribunal del que Usted forma parte. Roig es un muchacho muy sensible que al ir a Madrid no quiso venir a molestarme sabiendo mis preccupaciones familiares. Ahora me ha escrito en términos muy generales mostrándose satisfecho de la oposición, y yo que le estimo mucho, me apresuro a escribirle esta carta, de amigo a amigo, para explicarle la óptica con que desde Barcelona consideramos este asunto.

Roig es colaborador mío en varias de mis actividades científicas. Es muy buen chico, muy trabajador, estudioso e inteligente, que ha cursado la carrera gracias a los esfuerzos mancomunados de su padre y de él mismo. No sé como lo tendrá juzgado por los ejercicios que ya ha realizado, pero me gustaría conocer su opinión sobre el particular.

Si llegado el caso estuviera dentro de las posibilidades de Juan Roig ser promovido catedrático de Instituto, le agradecería muchísimo considerara su caso personal y también el general que se nos plantea en Cataluña a consecuencia de la falta de vocaciones para la Enseñanza Media. Muchos de nuestros licenciados se colocan en Academias y otros centros de enseñanza privada de Barcelona y otras ciudades de Cataluña, con el resultado de que sacan un buen sueldo y con el olvido total de la ciencia que cultivaron. Por ello sería interesante poder presentar el caso de Juan Roig ante aquellos que vacilan frente la lucha que representa acudir a unas oposiciones.

Le agradecería que considerase bien mis argumentos y que si fuera posible honrara a Juan Roig con su voto y a nosotros nos facilitara la tarea que nos incumbe en esta Universidad.

Dándole las gracias por la atención que ha tenido al leer esta carta, le saluda cordialmente su buen amigo,